

**YA FUE DETENIDO**

Exmando de la DEA lavó para cártel

POR ANTONIO MARÍN

Paul Campo, exfuncionario de alto nivel de la DEA, conspiró junto con su amigo Robert Sensi para lavar hasta 12 millones de dólares del Cártel Jalisco.

Ambos convertían dinero en criptomonedas o invertían en bienes raíces.

Retirado en 2016, Campo contactó en 2024 a un agente encubierto, a quien asesoró sobre la producción de fentanilo y exploraron la adquisición de drones y armas.

PRIMERA | PÁGINA 12

HABÍA PACTADO BLANQUEAR 12 MILLONES DE DÓLARES

Exagente de DEA lavó para el CJNG

POR ANTONIO MARÍN
jose.marin@ginm.com.mx

CAMPO Y UN AMIGO, ya detenidos, planeaban convertir el efectivo en criptomonedas e invertir en bienes raíces

Paul Campo, exfuncionario de alto nivel de la DEA, y su amigo Robert Sensi conspiraron para lavar 750 mil dólares del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y habrían acordado lavar hasta 12 millones de dólares en total, según una acusación anunciada ayer por la Fiscalía del Distrito Sur de Nueva York.

De acuerdo con la acusación formal en Estados Unidos, Campo, de 61 años, y Sensi, de 75, fueron arrestados el pasado jueves en Nueva York, acusados de narcoterrorismo, terrorismo, distribución de narcóticos y lavado de dinero.

"Paul Campo y Robert Sensi conspiraron para ayudar al CJNG, uno de los cárteles mexicanos más notorios que es responsable de las innumerables muertes por violencia y tráfico de drogas en Estados Unidos y México", afirmó Jay Clayton, fiscal del Distrito Sur de Nueva York.

El exagente Campo trabajó 25 años para la Administración de Control de Drogas (DEA, por sus siglas en inglés), primero como agente especial en Nueva York, y luego como jefe adjunto de la oficina de Operaciones Financieras, de la que se habría retirado en enero de 2016.

Sin embargo, fue hasta finales de 2024 que Sensi se habría reunido con una fuente confidencial que trabajaba bajo la dirección del orden haciéndose pasar por miembro de la CJNG.

A él le habría dicho en conversaciones grabadas

que tenía un amigo que podría ayudar al cártel mexicano lavando los ingresos de los narcóticos y proporcionando información confidencial de la DEA sobre fuentes e investigación, pues "estaba a cargo de las operaciones financieras de la DEA".

Gracias a esa interacción, según el expediente judicial, Campo y Sensi se reunieron con la fuente para acordar lavar dinero, convirtiendo efectivo en criptomonedas y haciendo inversiones en bienes raíces, por mencionar algunas formas.

"Campo y Sensi asesoraron además (a la fuente) sobre la producción de fentanilo y exploraron la adquisición de drones comerciales, armas y equipos de grado militar para el CJNG, incluidos rifles semiautomáticos AR-15, carabinas M4, rifles M16, lanzagranadas y granadas propulsadas por cohetes", se lee los documentos de la fiscalía.

La detención de Campo

y Sensi se registra luego de que el pasado 11 de noviembre una investigación de *The Boston Globe* exhibió que la agencia antidrogas presumió el arresto de presuntos narcos del Cártel de Sinaloa, pero que resultaron ser casi todos adictos y distribuidores al menudeo que ya fueron liberados.

En esta ocasión, los detenidos habrían tenido también conversaciones sobre los ataques con narcodrones que el CJNG habría realizado y que habrían pagado un aproximado de 220 kilos de cocaína.

"En una ocasión (la fuente) le preguntó a Sensi cuánto explosivo C-4 podrían llevar los drones, a lo que Sensi respondió: 'en suma y sustancia, aproximadamente seis kilos, lo que es suficiente para explotar todo el...'", aseguró.

"Y proporcionaron un pago de aproximadamente 220 kilogramos de cocaína en el entendido de que el pago desencadenaría la

distribución y venta de los narcóticos por valor aproximado de 5 millones de dólares, por lo que Campo y Sensi recibirían directamente una parte de los ingresos de los narcóticos como beneficio".

Campo y Sensi podrían ser sentenciados hasta cadena perpetua por los cargos de conspiración para cometer narcoterrorismo, conspiración por distribuir y poseer con intención de distribuir cocaína, así como una pena máxima de 20 años por conspiración para proporcionar apoyo material y recursos a CJNG, y 20 años más por cometer lavado de dinero.

El caso fue asignado al juez de distrito Paul G. Gardephe y es manejado por el Distrito Sur de Florida, el Distrito Este de Carolina del Norte y el Distrito Este de Virginia, y la División de Seguridad Nacional del Departamento de Justicia, Sección de Lucha contra el Terrorismo.

LA TRAMA: Según la acusación formal en Estados Unidos, Paul Campo y Robert Sensi conspiraron para ayudar al CJNG en las siguientes actividades:



Conspiraron para lavar 750 mil dólares del CJNG y prometieron alcanzar los 12 millones de dólares.



Acordaron proporcionar información confidencial de la DEA sobre fuentes e investigaciones.



Asesoraron sobre el lavado de dinero convirtiendo efectivo en criptomonedas y realizando inversiones en bienes raíces.



Asesoraron a una fuente sobre la producción de fentanilo.



Conspiraron para distribuir y poseer cocaína con intención de distribuirla.



Exploraron la adquisición de drones comerciales y equipo de grado militar para el CJNG.